

Arqueología. Investigadores de la Universidad de Valencia descubren la única tumba con cámara para la inhumación en el parque arqueológico de la ciudad italiana, un resto de “una riqueza extraordinaria”

HALLAN UN CUERPO MOMIFICADO EN POMPEYA

POR PAOLO CONTI
CORRIERE DELLA SERA

«Este amigo nuestro recién encontrado, el liberto Marcus Venerius Secundio, es un personaje muy interesante: bien integrado en la sociedad pompeyana de los años inmediatamente anteriores a la erupción del año 79 d.C. porque aparece en el archivo de tablillas enceradas del banquero Cecilio Giocondo, propietario de la *domus* de vía Vesuvio, muy culto porque dominaba la cultura y la lengua griegas, tan rico que podía permitirse un valioso entierro. Es tan refinado y cosmopolita, incluso en la muerte, que deja de lado la cremación típicamente romana y opta por la inhumación. Y tal vez, quién sabe, pero solo lo sabremos después de los análisis, incluso del embalsamamiento...».

Así explica Gabriel Zuchtriegel, arqueólogo italiano de origen alemán nacido en 1981, el fabuloso hallazgo anunciado ayer en el Parque Arqueológico de Pompeya, del que es director desde febrero de 2021 (después de haber dirigido Paestum desde 2015).

La noticia se refiere al liberto Marcus Venerius Secundio, probablemente enterrado a finales de los años 60 (por tanto, mucho antes de la erupción del 79) en la zona actual de la necrópolis de Porta Sarno. El descubrimiento tuvo lugar durante una campaña de excavación del Parque Arqueológico junto a la Universidad Europea de Valencia, coordinada por el profesor Llorenç Alapont, del departamento de Prehistoria y Arqueología.

La elegante e imponente tumba conserva restos de pintura (imágenes de plantas verdes sobre fondo azul). Pero la verdadera noticia concierne a él, a Marcus, a su cuerpo y a la inscripción que aparece en la losa de mármol. El liberto no eligió la cremación, sino la inhumación que, generalmente, en la zona romana, estaba reservada solo para los niños muertos.

Marcus tenía unos 60 años al morir. El esqueleto se encuentra entre los mejor conservados de los que se han hallado en Pompeya y los restos muestran rastros de momificación.

Zuchtriegel explica: «Los restos de pelo negro y gris son claramente visibles,

incluso la parte de una oreja». Según explica Llorenç Alapont, Marcus fue enterrado en un pequeño nicho de 1,6 x 2,4 metros detrás de la fachada principal.

«La cremación es típicamente romana», explica el gran arqueólogo Andrea Carandini, «pero basta con mirar al cercano y muy variado mundo griego, especialmente al universo de los gobernantes helenísticos, para encontrar entierros famosos. Tenemos espléndidos ejemplos de sarcófagos reales helenísticos de los siglos III y II. Y luego está el famoso capítulo del cuerpo de Alejandro Magno, conservado durante tanto tiempo, que fue visitado por Augusto, quien le rindió homenaje colocándole una corona de oro. Es un caso raro de enterramiento en la zona romana este hallazgo de Pompeya, pero ciertamente no lo es en el perímetro de la cultura griega y por tanto mediterránea». Esto abre una puerta a un misterio: ¿Marcus estaba conectado a ese mundo?

Y aquí llegamos a la inscripción, muy bien conservada y legible.

Marcus se había convertido en *augustale*, o miembro del colegio de sacerdotes dedicado al culto de los emperadores deificados. No solo eso, sino que también fue guardián del templo de Venus, protector de la ciudad: en definitiva, un personaje *visible* en la vida de Pompeya. Y se puede leer, además, que financiaba espectáculos en griego: otro descubrimiento más que relevante para enfocar la cosmopolita Pompeya. Zuchtriegel: «La clase educada romana dominaba bien ese idioma, solo piense en Séneca, Cicerón y Plinio: era para los intelectuales un poco como el francés en la Europa de 1700. Hasta ahora solo teníamos indicadores indirectos del griego en Pompeya. Hoy existe un documento. Es una prueba del clima que reinaba en la ciudad, ciertamente abierto y multicultural».

Ahora el esqueleto se encuentra en el laboratorio para su análisis y procedimientos para su adecuada conservación. El profesor Alapont explica: «Incluso para aquellos que, como yo, se han ocupado de la arqueología funeraria, la extraordinaria riqueza de

datos que ofrece esta tumba, desde la inscripción a los entierros, a los hallazgos óseos y a la fachada pintada, es excepcional y confirma la importancia de adoptar un enfoque interdisciplinar como lo hemos hecho aquí». La vida de Marcus aún está por descubrir: eso sí, a partir de su muerte.



Un arqueólogo trabaja en el esqueleto, parcialmente momificado, hallado en Pompeya. PARQUE ARQUEOLÓGICO DE POMPEYA / REUTERS





Detalle del cráneo y el tórax del cuerpo descubierto. EFE



Área del Parque donde se ha producido el hallazgo. P.A.P.